

DESPERTAR

Y despertó,
topando así con la realidad.
Con la crudeza de saber
que en vez de ella,
le acompañaba la soledad.

Y lo supo,
que solo el mundo de los sueños
era testigo de aquel romance,
que el abandono había convertido
aquel hogar en una cárcel.

Y añoró
los gestos que habían sido habituales;
los besos dulces y suaves;
los paseos de la mano en el parque;
mirarse lentamente y entre ellos admirarse.

Y así despertó,
cayó de sus sueños de algodón
al dolor de aquel que sabe
que a veces en el juego del amor
este no siempre puede salvarse.

- *Ana María.*